

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO EL RESPLANDOR DE SU GLORIA

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

Como les he dicho, existen conferencias que tienen como objetivo exhortar al pueblo de Dios, otras que más bien pretenden enseñarles, algunas más impulsarles en la fe; pero Dios me ha impulsado, como el domingo pasado, a hablarles con un mensaje profético. Si, tomar la voz de Dios y hacerla oír en todos ustedes para que corra tras ella el haya de creer.

Salmos 29: 3

“Voz de Jehová sobre las aguas;

Truena el Dios de gloria,

Jehová sobre las muchas aguas.

⁴Voz de Jehová con potencia;

Voz de Jehová con gloria.

⁵Voz de Jehová que quebranta los cedros;

Quebrantó Jehová los cedros del Líbano.

⁶Los hizo saltar como becerros;

Al Líbano y al Sirión como hijos de búfalos.

⁷Voz de Jehová que derrama llamas de fuego;

⁸Voz de Jehová que hace temblar el desierto;

Hace temblar Jehová el desierto de Cades.

⁹Voz de Jehová que desgaja las encinas,

Y desnuda los bosques;

En su templo todo proclama su gloria

Hoy tú escucharás la voz de Dios con potencia y con gloria. Tu eres de los primeros que estarás escuchando esta Palabra por todas partes del mundo. Estoy seguro que Dios la enviará a muchos lugares, sobre muchas aguas, para que sepan lo que va a hacer.

Con Su voz, los grandes y fuertes cedros, los que siempre han sido como que muy formales, los vas a ver saltar como becerros. Su voz derrama fuego, hace temblar los desiertos porque “OTRA VEZ” Dios abrirá camino en el desierto y ríos en la soledad. Su Voz, desgaja las encinas y los que se consideraban muy llenos verán que en realidad les faltaba muchísimo.

Pidamos a Dios que Su Palabra de este día sea proclamada con todo Poder, que Su Espíritu hable a nuestros espíritus, que nuestras almas puedan ser iluminadas por el fuego de Su Voz.

Si bien, hemos conocido que la historia se repite muchas veces y que Dios está dispuesto a bendecirnos otra vez, a abrir nuevos caminos otra vez, pues entonces dispongámonos a declarar que otra vez Dios transformará las tinieblas por luz, el desorden por orden y el vacío por una llenura de belleza y productividad. Si Dios lo

hizo sobre la tierra entera, lo hará también sobre nuestro país que lo necesita con desesperación.

1. Un país lleno de injusticia y corrupción.

Isaías 59: 14 "Y el derecho se retiró, y la justicia se puso lejos; porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir. ¹⁵Y la verdad fue detenida, y el que se apartó del mal fue puesto en prisión; y lo vio Jehová, y desagradó a sus ojos, porque pereció el derecho. ¹⁶Y vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera quien se interpusiese; y lo salvó su brazo, y le afirmó su misma justicia. ¹⁷Pues de justicia se vistió como de una coraza, con yelmo de salvación en su cabeza; tomó ropas de venganza por vestidura, y se cubrió de celo como de manto, ¹⁸como para vindicación, como para retribuir con ira a sus enemigos, y dar el pago a sus adversarios; el pago dará a los de la costa. ¹⁹Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria; porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él. ²⁰Y vendrá el Redentor a Sion, y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová. ²¹Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre"

Condiciones terribles en el país son presentadas por el profeta: Un país en donde el derecho ya no existe, en donde la justicia ya se ve de lejos, en donde ya no equidad, ni verdad. Un país en donde los inocentes van a dar a la prisión en tanto que los malhechores andan libres continuando con sus delitos y todo a causa de la impresionante corrupción. Si esta Palabra te parece conocida, no, no estaba hablando de México sino del reino de Judá que en aquel entonces presentaba las mismas condiciones terribles que nuestro amado país.

Dice el Salmo que si Dios no edifica la casa en vano trabajan los que la edifican, y si Dios no guarda la ciudad, en vano vela la guarda. Cuando los dirigentes de un país no buscan a Dios sino que intentan por sus propios esfuerzos hacer un buen papel el fracaso es irreversible. Cuando en un país se hecha fuera a Dios de la enseñanza alegando separación entre la Iglesia y el estado, pero si se fomenta la educación en todo tipo de tradiciones y culturas orientales, cuando se educa a los niños a ser rebeldes, a no respetar ninguna autoridad, a desarrollar cualquier tipo de preferencia sexual como un baluarte de libertad, cuando se aprueban leyes de muerte; es claro, se trata de un país en ruinas.

Y Dios se maravilló que no hubiera hombre alguno que pudiera enfrentar a esta grande ola de maldad, como parece ser que no hay más opciones en nuestro país. Nuevas corporaciones de policías, nuevo armamento, el ejército patrullando calles, marchas de la sociedad protestando por la inseguridad; pero no hay resultados. La maldad sigue ganando terreno.

2. Tiempos de cambio para el país.

Pero cuando las cosas parecen no tener solución, es cuando nuestro Dios se llena de gloria. Es el tiempo de ver a Dios actuar en nuestro país. Es tiempo de ver su brazo de poder, es tiempo de contemplar su justicia llegando a nuestro país. Todos los malvados recibirán el pago de su maldad. Cuando el mal viene como un río, Dios envía a Su Espíritu Santo como un estandarte, como una bandera en contra suya.

Yo quiero decirles que la bandera del Espíritu ya está aquí, con nosotros. El ejército no ha logrado vencer a la violencia, las nuevas corporaciones policiacas han sido incapaces de detener la inseguridad; pero nosotros levantamos la bandera del Espíritu de Dios en contra de la maldad y la violencia de este país.

Dios presenta dos alternativas: La primera es destrucción para todos los obradores de maldad en medio de su actuación, la segunda es Su mano de misericordia para todos aquellos que quieran arrepentirse de la corrupción, violencia, robos y maldad. El Redentor del mundo, por Su Espíritu viene a este país para traer al arrepentimiento a muchísimas personas. Veremos la más grande cosecha de almas que jamás hubiéramos pensado.

Y Dios hará pacto con todos aquellos que se apartaran de su maldad, de la misma forma en que lo ha hecho contigo. Sus Palabras no faltarán jamás de nuestra boca ni de la boca de nuestros hijos.

Vamos, profeticemos esta buena Palabra, es un pacto de Dios para con nosotros. "Nunca faltará tu Palabra en mi boca, ni en la boca de mis hijos, ni de la de mis nietos". ¡Somos una nación de profetas de Dios!

Nuestro país si tiene solución, y la solución está en Dios. Así que yo anuncio que los días en que Dios actúe ya han dado inicio.

3. Los tiempos del Resplandor de los Hijos de Dios.

Isaías 60: 1 "Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. ²Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. ³Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento.

⁴Alza tus ojos alrededor y mira, todos éstos se han juntado, vinieron a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos. ⁵Entonces verás, y resplandecerás; se maravillará y ensanchará tu corazón, porque se haya vuelto a ti la multitud del mar, y las riquezas de las naciones hayan venido a ti. ⁶Multitud de camellos te cubrirá; dromedarios de Madián y de Efa; vendrán todos los de Sabá; traerán oro e incienso, y publicarán alabanzas de Jehová. ⁷Todo el ganado de Cedar será juntado para ti; carneros de Nebaiot te serán servidos; serán ofrecidos con agrado sobre mi altar, y glorificaré la casa de mi gloria.

⁸¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas? ⁹Ciertamente a mí esperarán los de la costa, y las naves de Tarsis desde el principio, para traer tus hijos de lejos, su plata y su oro

con ellos, al nombre de Jehová tu Dios, y al Santo de Israel, que te ha glorificado.

¹⁰Y extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán; porque en mi ira te castigué, mas en mi buena voluntad tendré de ti misericordia. ¹¹Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche, para que a ti sean traídas las riquezas de las naciones, y conducidos a ti sus reyes. ¹²Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá, y del todo será asolado. ¹³La gloria del Líbano vendrá a ti, cipreses, pinos y bojés juntamente, para decorar el lugar de mi santuario; y yo honraré el lugar de mis pies. ¹⁴Y vendrán a ti humillados los hijos de los que te afligieron, y a las pisadas de tus pies se encorvarán todos los que te escarnecían, y te llamarán Ciudad de Jehová, Sion del Santo de Israel.

¹⁵En vez de estar abandonada y aborrecida, tanto que nadie pasaba por ti, haré que seas una gloria eterna, el gozo de todos los siglos. ¹⁶Y mamarás la leche de las naciones, el pecho de los reyes mamarás; y conocerás que yo Jehová soy el Salvador tuyo y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob”

Así que Dios nos dice, que en medio de las tinieblas del mundo, en medio de su desesperación; la Iglesia, si tú y yo, tenemos un papel fundamental. En nosotros han iniciado los nuevos tiempos de la nación. En nosotros ha empezado ya el gran avivamiento de este país. En nosotros ha nacido la Gloria de Dios.

No te espantes de las tinieblas que cubren la tierra, de la oscuridad de las naciones, porque de la misma forma en que sobre Egipto había oscuridad y tinieblas, y en la tierra de Gosén donde estaba el pueblo de Dios había abundante luz; así dice Dios que lo hará OTRA VEZ. La tierra llena de tinieblas pero en ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista Su gloria.

Han llegado los tiempos de levantarse de la postración, tiempos de no estar apachurrados y temerosos, sino de caminar erguidos por las calles. Tiempos de resplandecer en medio de las tinieblas.

Tiempos en que la gente pueda ver en ti la luz de la honestidad resplandeciendo como una antorcha en medio de la oscuridad de la corrupción, tiempos en que se pueda ver en tu familia la luz de la tranquilidad y la confianza, mientras que los demás, amedrentados no salen de sus casas y se cuidan de todo. Tiempos en que tú puedas brillar en tu posición de trabajo siendo altamente productivo mientras asciendes posiciones sin necesidad de corromperte con adulaciones a los jefes o favores inapropiados.

Tiempos de hablar la Palabra de la confianza en Dios y la esperanza, tiempos de dar las buenas noticias y no de hablar la desesperanza y preocupación que todos los demás tienen.

Entonces veremos como la gente se agrupa alrededor de nosotros porque quieren lo que tenemos. Es inevitable, si tú te decides a resplandecer en un mundo oscuro, serás el foco de atracción. Una unción de atracción vendrá sobre ti. Alcance Izcalli, una unción de atracción ha venido sobre ti.

Tiempos son estos en que, a causa del resplandor de la Gloria de Dios en tu vida, tu corazón se ensanche para poder recibir multitudes y riquezas. Y creo que no solo los corazones tendrán que ensancharse sino los auditorios, porque la gente correrá hacia la luz de la Gloria de Dios que resplandece en nosotros.

Los primeros apóstoles lo experimentaron. El Espíritu de Dios vino sobre ellos para presentar bandera en contra de la maldad de un mundo en tinieblas. La Gloria de Dios nació en ellos, y entonces tres mil personas de un solo golpe vinieron a ver lo que estaba pasando. Tres mil nuevos convertidos a causa del resplandor de felicidad y amor que vieron allí. Sus corazones se ensanchaban pero también los lugares en donde se reunían. Una simple sinagoga era incapaz de albergar a tantos.

Algunos días después un cojo fue sanado a la puerta del templo, la Gloria de Dios había nacido en él, y era tanta su felicidad que brincaba como becerro dentro del templo. Los educados sacerdotes lo vieron con desprecio, pero el resto de la gente vio algo en él que ellos no tenían: Felicidad, gozo, vida abundante. Entonces se agruparon cinco mil personas alrededor de Pedro y Juan, y fueron convertidos en ese momento. Así que la Iglesia ya era de al menos 8,000 personas.

Yo anuncio proféticamente que esto sucederá OTRA VEZ en nuestro país. Sucederá contigo y conmigo. El Resplandor de la Gloria de Dios será una atracción que traerá a las demás personas a ti porque verán algo que ellos no tienen. Quizá tienen dinero mal habido pero no tranquilidad, quizá tienen autos pero no felicidad, quizá tienen pistolas pero no gozo. Ellos disparan muerte pero tú disparas balas de gozo, paz, tranquilidad.

4. Tiempos de riquezas.

Los primeros apóstoles lo experimentaron también. La gente venía a ellos y ponían sus riquezas bajo su administración. Muchos piensan que la Iglesia primitiva, como le han llamado, era pobre; pero nada de eso. Tenían sobreabundancia de recursos.

Y anuncio nuevamente que esos tiempos están por llegar. Las Iglesias tendrán que ensancharse, muchos recursos serán necesarios. Así que todos los creyentes tendrán esa fuerza de atracción no solo para que las personas vengan a ellos, sino para que las riquezas también lleguen a ellos.

Como siempre he dicho, hay muchos que no les gusta escuchar la Palabra de la prosperidad, piensan que esto no es de Dios, pero yo pienso que entonces tienen otra Biblia diferente que la mía, porque Dios dice justo en este pasaje de Isaías, que tus puertas estarán abiertas de continuo para que puedan venir todas las riquezas.

No son tiempos de puertas cerradas, escondiéndonos detrás de los muros. Son tiempos de abrir las puertas con todas las personas, no para desarrollar amistades incorrectas, sino para que vengan las riquezas. Dios te las quiere enviar, ¿por qué no las has de recibir?

Tu que te pensabas que eras rechazada por los demás, te digo que el resplandor de la Gloria de Dios te hará el centro de atracción. Nunca más te sentirás la abandonada o rechazada, sino la gente vendrá a ti porque en ti encontrarán gozo.

El profeta Hageo había advertido algo muy diferente al pueblo de Dios.

Hageo 1: 2 "Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: Este pueblo dice: No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de que la casa de Jehová sea reedificada. ³Entonces vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo: ⁴¿Es para vosotros tiempo, para vosotros, de habitar en vuestras casas artesonadas, y esta casa está desierta? ⁵Pues así ha dicho Jehová de los ejércitos: Meditad bien sobre vuestros caminos. ⁶Sembráis mucho, y recogéis poco; coméis, y no os saciáis; bebéis, y no quedáis satisfechos; os vestís, y no os calentáis; y el que trabaja a jornal recibe su jornal en saco roto"

Cuando el pueblo decía: No, no ha llegado todavía el tiempo para reedificar la casa de Dios. Las condiciones no están dadas. Nos han detenido una y otra vez, mejor nos detenemos, vivamos tranquilos, la ciudad está destruida pero que va, ¿qué podemos hacer?

La ciudad de Jerusalén estaba destruida, Nabucodonosor algo así como setenta años antes había arrasado con la ciudad y el templo. Y Dios había ordenado un nuevo tiempo después de aquellos años. El rey Ciro había ordenado que saliera un grupo de personas para reconstruir el templo de Dios, sin embargo los enemigos de Dios habían hecho todo lo posible para detener la obra.

Yo creo que mientras la Iglesia siga poniendo sus ojos en las limitaciones, en las amenazas, en los riesgos, en las malas noticias de la oscuridad; no podrá amanecer en la Gloria de Dios.

Entonces Dios les ordenaba meditar. Ellos sembraban mucho y de acuerdo con la Palabra de Dios debieran cosechar mucho, pero no era así. Ellos iban al campo esperanzados con encontrar una gran cosecha y con pena se daban cuenta que había poquito. Cuando comían no se saciaban, cuando bebían no estaban satisfechos. La felicidad y el gozo se les había escapado, y si buscaban en su cuenta cierta cantidad que habían ganado con sus rudas jornadas de trabajo se daban cuenta que ya no había. ¿Cómo se fue? Quizá ni podían darse cuenta.

Pero cuando la Gloria de Dios ha nacido en ti, cuando tu entras en estos nuevos tiempos de avivamiento, cuando te atreves a ser el resplandor de Su Gloria, entonces: ***Isaías 60: 17 "En vez de bronce traeré oro, y por hierro plata, y por madera bronce, y en lugar de piedras hierro; y pondré paz por tu tributo, y justicia por tus opresores"***

Irás buscando a donde dejaste bronce y te sorprenderás encontrando oro, en donde habías dejado hierro Dios te va a sorprender porque allí habrá plata, y en lugar de madera habrá hierro. Esto me habla de un ascenso de posiciones. No se en que posición estarás tu, pero si estabas en la de madera ascenderás a la de hierro, si estabas en la de hierro entonces estarás en la de plata.

Dios, al contrario de la gente de los tiempos de Hageo, te dice que si tu te atreves a ser el resplandor de Su Gloria, si te atreves a ser la luz de un mundo oscuro, a ensanchar tu corazón; entonces las riquezas vendrán a ti, y no solo tu jornal estará completo sino que habrá mucho más, sembrarás mucho y no segarás mucho sino sobreabundantemente.

5. Tiempos de paz

Isaías 60: 18 "Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tu territorio, sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas Alabanza.

¹⁹El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria. ²⁰No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque Jehová te será por luz perpetua, y los días de tu luto serán acabados. ²¹Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme. ²²El pequeño vendrá a ser mil, el menor, un pueblo fuerte. Yo Jehová, a su tiempo haré que esto sea cumplido pronto"

Una transformación del país anuncio el día de hoy. Cuando la Iglesia se haya dispuesto a ser el resplandor de la Gloria de Dios entonces veremos nuevas condiciones. El Espíritu de Dios levanta bandera en contra del mal y nunca más ser oirá en nuestros noticieros de violencia o destrucción.

La protección de nuestra nación será la Salvación, y las puertas serán la Alabanza. Dios ha dispuesto que la Iglesia sea Su resplandor. La Iglesia pequeña vendrá a ser de mil, las pequeñas un pueblo fuerte.

6. El Nacimiento de la Gloria de Dios.

Si tú has recibido esta Palabra creyéndola en tu corazón, entonces puedes pedirle a Dios. Hoy haz nacer en mí Tu Gloria, quiero ser la luz del mundo, quiero ser tu resplandor y no un cristiano más del montón.

No seré de los que dicen que aún no es tiempo, sino de los que conocen que hoy es el tiempo. Un avivamiento ha empezado en México y yo seré parte de él.